

Agradezco al Sigmund Freud Museum de Viena y a la redacción de dieStandard.at por la autorización para traducir y publicar el artículo: "Freud quería igualdad en el placer" y a Susana R. Kolb Cadwell por su amable colaboración.

Link a la entrevista original:

<http://derstandard.at/2000028022666/Freud-wollte-Gleichberechtigung-in-der-Lust>

Vielen Dank am Sigmund Freud Museum, Wien, und an die Redakteurin von dieStandard.at für das Erlaubnis, den Artikel "Freud wollte Gleichberechtigung in der Lust" zu übersetzen und zu veröffentlichen und an Susana R. Kolb Cadwell für ihre freundliche Mitarbeit.

Link auf das Originalinterview:

<http://derstandard.at/2000028022666/Freud-wollte-Gleichberechtigung-in-der-Lust>

Eduardo García Silva.
15 de enero de 2016

Freud quería igualdad en el placer.

Entrevista

Beate Hausbichler

5 de enero de 2016

Freud Museum: Las curadoras Monika Pessler y Daniela Finzi sobre la muestra especial de las mujeres en el psicoanálisis, su influencia científica y su relación al feminismo.

STANDARD: Ustedes presentan en la exposición en el Wiener Sigmund-Freud-Museum a seis psicoanalistas mujeres: Emma Eckstein, Sabina Spielrein, Lou Andreas-Salomé, Helene Deutsch, Marie Bonaparte y Anna Freud. ¿por qué recae la elección exactamente en estas seis?

Monika Pessler: Todas estas mujeres han promovido la obra de Freud en muy diversas áreas. Fue importante para nosotras situar en primer plano la obra teórica de estas protagonistas para mostrar su eficacia e influencia sobre el desarrollo del psicoanálisis. Además, son mujeres que han entrado y salido de aquí, en la Berggasse, como colegas, pacientes o amigas de Sigmund Freud y Anna Freud.

Daniela Finzi: La pregunta por la elección de las mujeres es completamente central, porque hubo muchas mujeres que fueron importantes en la fase temprana del psicoanálisis. Debimos decidirnos por criterios específicos debido al espacio bien delimitado de la Berggasse. Todas estas mujeres trabajaban en Viena, todas excepto Lou Andreas-Salomé llegaron al psicoanálisis como pacientes, o en el curso de un análisis didáctico. Eso muestra muy bien el potencial emancipador del psicoanálisis y las mujeres como pioneras tenían una ventaja sobre los hombres, quienes en su mayoría entraron en contacto con el psicoanálisis como médicos.

STANDARD: Algunas de estas mujeres, Marie Bonaparte o Sabina Spielrein, tienen hoy un alto grado de reconocimiento. ¿Deben ellas ser aún necesariamente presentadas?

Finzi: Cuando se conoce a Freud y al psicoanálisis, se conoce también a estas mujeres. Pero: se conoce a Emma Eckstein como su paciente, a Sabina Spielrein como amante, a Marie Bonaparte como la asistente en el escape, a Anna como hija o a Lou Andreas-Salomé como musa. Hemos intentado mostrarlas por sus creaciones independientes y deconstruir una pieza del mito. Estas mujeres se distinguieron por una rica vida profesional y han dejado una extensa obra.

STANDARD: Hablaban del potencial emancipador del psicoanálisis. Sin embargo, el segundo feminismo tomó con escepticismo al psicoanálisis ¿cierto?

Pessler: Freud, en tanto científico y médico, trataba a las mujeres a su misma altura. Tomemos una carta de Freud a la analista Sabina Spielrein, misma que mostramos en la exposición. Spielrein con apenas 26 años sostuvo una conferencia en la llamada sociedad de los miércoles de la Asociación Psicoanalítica, de la que era también el miembro más joven. En esa carta se refleja claramente la apreciación de Freud a Sabina Spielrein como colega. Ella fue conocida al final, sobre todo por la película “Un oscuro deseo” del año 2011¹ y

¹ Nota del traductor: En México la titularon “Un método peligroso”.

por lo tanto, por el hecho de que tuvo una relación con el psiquiatra C. G. Jung. Ella, no obstante, se anticipó a importantes teorías de Freud como la pulsión de muerte y de amor y fue para Jung una importante compañera en las discusiones científicas.

STANDARD: ¿Cuál trabajo científico de estas mujeres fue el que más se sostuvo?

Finzi: Sabina Spielrein anticipó la pulsión de muerte de Freud. Ella también ha trabajado mucho en la adquisición del lenguaje infantil y en el autismo infantil. Estos trabajos han sido ahora redescubiertos y retomados – también en la psiquiatría. Los textos de Marie Bonaparte o de Helene Deutsch no encuentran hoy más posibilidades de articulación debido a su entendimiento biologicista y esencialista del sexo o del ser mujer. Eso, empero, no disminuye su trabajo y su inscripción en el discurso, el cual debe de observarse en el contexto del tiempo.

STANDARD: ¿Cómo surgió la tensa relación entre feminismo y psicoanálisis que tematizan frecuentemente en la exposición?

Finzi: La sexualidad juega un rol central en el psicoanálisis. Esa es la razón por la cual los escritos de Freud aún son empleados constantemente como instrumentos analíticos. Los textos en los cuales él explora concretamente la sexualidad femenina o desarrolla el complejo de castración y la envidia del pene son de hecho muy limitados para una lectura feminista. Por otro lado, el psicoanálisis piensa las contradicciones entre la vida sexual y la psíquica, y eso es un muy importante aliado para los estudios feministas.

En la compleja relación entre feminismo y psicoanálisis jugaron también un rol factores muy distintos: en la compilación inglesa de los escritos de Freud, el término de *Trieb* (pulsión), que para Freud es un concepto limítrofe entre lo corporal y lo psíquico, fue traducido como “Instinct” (instinto). De este modo se le dio un matiz biológico. De modo que los problemas de recepción y traducción

también se volvieron virulentos. En la nueva traducción, “*Trieb*” fue traducido como “*drive*” que se acerca más al término en alemán.

Pessler: También son interesantes esos pasajes en los cuales Freud escribe sobre el coitus interruptus, que él rechaza y clasifica como muy insano. En eso no tenía solamente al hombre en la mira. El coitus interruptus sería también una desventaja psíquica para la mujer, especialmente si esta no tiene antes un orgasmo. Por estas consideraciones es claro que para Freud sentir un derecho a una igualdad en el placer era una obviedad.

STANDARD: El psicoanálisis fue y es criticado por su trato con la homosexualidad. ¿Por qué fue el psicoanálisis aquí menos progresivo?

Finzi: Freud mismo fue muy abierto respecto a la homosexualidad, para él no fue nunca algo patológico, sino una elección de objeto como cualquier otra. Es interesante el desarrollo histórico. Su misma hija Anna vivió con una mujer, con Dorothy Tiffany Burlingham. Anna Freud, sin embargo, estableció en relación a la formación de psicoanalistas, que analistas homosexuales, hombres y mujeres, no deben formar a otros candidatos en el seno de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Como analista homosexual se estuvo por largo tiempo en una situación muy difícil: hablar de la propia homosexualidad era arriesgarse a la expulsión de la asociación.

Pessler: Freud tuvo una paciente homosexual a finales de los años veinte, quien le fue enviada por sus padres para ser “curada”. Freud constató que esta paciente no tenía ningún problema con su homosexualidad y opinó que sus padres necesitaban eventualmente una terapia.

STANDARD: Se focalizaron en mujeres que llegaban como pacientes para un psicoanálisis. Eso significa entonces, que sólo un grupo de mujeres muy

adineradas venían a ser tratadas con este nuevo instrumento. ¿Eso es un problema para el psicoanálisis como instrumento?

Pessler: No se puede comparar la situación de las mujeres de este tiempo con aquellas hijas altamente privilegiadas de casas ricas. Pero también se puede destacar que se necesitó de esas mujeres que defendían a las menos privilegiadas. Emma Eckstein y Helene Deutsch promovieron la educación sexual de mujeres jóvenes y fueron en lo social y lo político fuertemente activas.. O Lou Andreas-Salomé, que hasta hoy es un modelo a seguir. Ella tomó parte en el intercambio filosófico y de estudios culturales con increíble naturalidad y eligió con completa autodeterminación con quién quiso vivir su sexualidad. Necesitamos de tales mujeres hoy, tanto como en aquél entonces.

STANDARD: ¿Tenían éxito las ideas del psicoanálisis quizá sólo porque se dieron en una época de un despertar cultural e intelectual general?

Finzi: Queríamos incluir el establecimiento del psicoanálisis en el contexto sociocultural. Así que parece que algo del feminismo precedió al psicoanálisis, pero ambos desarrollos corrieron también paralelos y también hubo enfrentamientos entre las diferentes protagonistas. Por eso podría preguntarse ¿hasta dónde el psicoanálisis fue quizá una reacción ante el feminismo? Cuando nosotras pensamos en el modernismo vienés, entonces pensamos en la exploración literaria y artística y en la disolución del sujeto, en el yo que se desintegra y ya no es amo de sí mismo. Pero fue siempre un sujeto pensado como masculino. Sin embargo, al mismo tiempo entraba la mujer a la escena de la vida pública y política.

(Beate Hausbichler, 5.1.2016) - derstandard.at/2000028022666/Freud-wollte-Gleichberechtigung-in-der-Lust